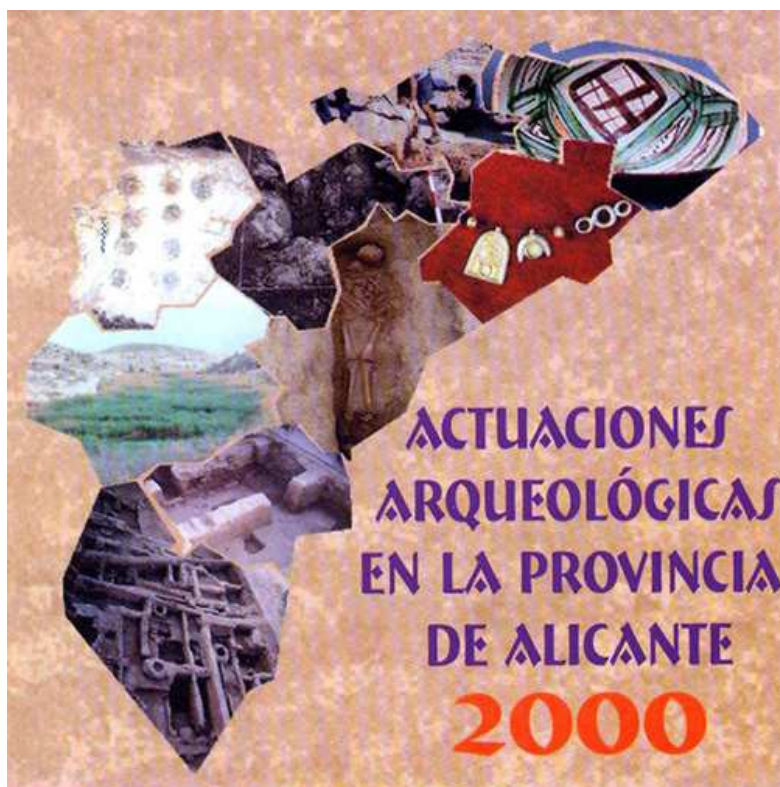




Hacienda Botella Sector E-35, parcelas (Elche)
Marco Aurelio Esquembre Bebia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzaneque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Hacienda Botella Sector E-35, parcelas
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Director:	Marco Aurelio Esquembre Bebia
Fecha de la actuación:	11/7/2000 – 25/8/2000
Coordenadas localización:	Latitud 38° 14' 34" – Longitud 2° 59' 41" (MM)
Periodos culturales:	Ibérico y romano
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El yacimiento en el que se ha efectuado la actuación arqueológica se encuentra situado en el TM de Elche, en el camino de Elche a Dolores. Desvío a la izquierda en el p. k. 2, a 300 m, en su margen izquierda.

La actuación se planteó ante la inminente urbanización del Sector E-35 del PGOU de Elche, denominado Hacienda Botella. La empresa promotora PROMOCIONES E INICIATIVAS MUNICIPALES DE ELCHE, S. A. (PIMESA) previamente a la urbanización del solar, contrató a la empresa ARQUEOGESTIÓN, C. B. la realización de una excavación arqueológica.

Con el fin de conocer las características del solar se realizó un estudio arqueológico previo de la primera fase en 1998. El estudio previo detectó cerámica en la casi totalidad de los sondeos. En conjunto podemos definir que en el lado W del solar se detectó una serie de estructuras que corresponden a restos de muros y pavimentos muy alterados de época romana. En el lado norte aparecieron una serie de manchas, con abundante cerámica, restos de estructuras (sin determinar) y dos fragmentos de una escultura, todo ello de cronología ibérica con una cronología en torno a los siglos V-III a. C. Ante los resultados obtenidos la empresa PIMESA, decidió contratar la excavación de las zonas afectadas con restos arqueológicos: Sector E-35, en la manzana 1, parcela 1; manzana 3, parcelas 1, 2, 9, 10 y 11 y manzana 7, parcelas 1, 3 y 5.

La actuación está bajo la dirección técnica de Marco Aurelio Esquembre Bebia. El equipo de trabajo constó de un técnico arqueólogo, un dibujante técnico, un dibujante informático y 8 obreros especializados. En la intervención colaboró la empresa de arqueología ARQUEOTEC.

Atendiendo a los resultados de los sondeos realizados en 1998, donde se documentaron restos arqueológicos, resultaba perentorio conocer las características de esos restos. Se han excavado 6 cortes, distribuidos a lo largo de las manzanas y parcelas: manzana 1, parcela 1; manzana 3, parcelas 1, 2, 9, 10 y 11, y manzana 7, parcelas 1, 3 y 5.

Con una descripción de sur a norte, el Corte 1 se encuentra situado en el sur del solar. Con forma irregular, presenta unas dimensiones totales de unos 250 m². Se documentó un muro (UE 150) con un desarrollo E-W y un nivel de gravas y cantos muy compacto (UE 175), con un desarrollo N-S, que interpretamos como restos de un posible vial. Bajo este nivel se desarrolla un estrato muy compacto y estéril (UE 102).

El Corte 2 se encuentra situado en el centro del solar. Presenta unas dimensiones totales de unos 100 m². Se une al Corte 3 mediante un pasillo de unos 50 m². Tras la UE superficial se documentó un nivel homogéneo (UE 200) con poco material arqueológico. La excavación de esta UE nos aportó una línea de muros muy deteriorados, con un desarrollo N-S (UU. EE. 250, 251 y 252).

El Corte 3 también se sitúa en el centro del solar. Tiene unas dimensiones totales de unos 50 m². Se une al Corte 2 mediante un pasillo de unos 50 m². Tras la unidad estratigráfica superficial se documentó un nivel homogéneo (UE 300) con poco material arqueológico. La excavación de esta unidad estratigráfica nos aportó una línea de muro muy deteriorado con un desarrollo N-S (UE 350).

El Corte 4 se sitúa en el centro del solar. Presenta unas dimensiones totales de unos 150 m². Tras la unidad estratigráfica superficial se documentó un nivel homogéneo (UE 400) con poco material arqueológico. La excavación de esta unidad estratigráfica nos aportó una línea de muro muy deteriorado con un desarrollo E-W (UE 450). Bajo la UE 400 se desarrolla un estrato muy compacto y homogéneo sin registro material. El muro UE 450 se asienta en este estrato.

Finalmente el Corte 6 se sitúa en el lado norte del solar. Con forma irregular, presenta una dimensión total de unos 350 m². Tras la UE superficial se documentó un nivel homogéneo (UE 601) con poco material arqueológico. En el lado norte se desarrolla un estrato oscuro que conforma una bolsa de unos 20 m² (UE 602), que se pierde en el perfil norte. Tras la UE 602 se documenta el estrato UE 603 y el muro UE 650/651, línea de muro muy deteriorado, y en parte desmantelado con un desarrollo N-S. Bajo la UE 603, documentamos diversos estratos (UU. EE. 604, 605, 607, 608 y 610). Hay que destacar un estrato definido a modo de zanja semicircular con un desarrollo E-W, que nace en el perfil N y se pierde en el perfil W.

Los resultados de las excavaciones de estos cortes nos han aportado un conjunto importante de materiales así como restos de muros en muy mal estado. Destacando en el Corte 1 un nivel definido por un conjunto homogéneo de gravas y cantos, entremezclados con fragmentos de cerámica, que interpretamos como un posible vial de época romana. Aparte de estos elementos los estratos presentan abundantes materiales, pero carecemos de un solo dato que nos permita definir un espacio de ocupación. Los muros excavados, se encuentran en muy mal estado y en su mayor parte presentan tramos desmantelados. Resulta importante que en todos los tramos descubiertos no se haya constatado ningún espacio de habitación. Tampoco los muros se relacionan entre sí, conformando esquinas o insinuando estructuras más complejas. El material aportado por estos estratos es muy variado, con cerámicas tanto ibéricas o de tradición ibérica como romanas y medievales, lo que confirma la alteración de los mismos.

El Corte 6 ha resultado ser el más complejo. Así, tras los niveles superiores, UE superficial y UU. EE. 601, 602 y 603, similares a las unidades superiores de los cortes anteriores, se desarrollan las UU. EE. 604, 605, 607 y 610, con un carácter más homogéneo, ya que el espectro estratigráfico es más complejo y se desarrolla en profundidad, con lo que ha sido menor el efecto de las labores agrícolas. La homogeneidad de los materiales nos sitúa en un entorno cronológico de los siglos II y I a. C. La ausencia de estructuras, pavimentos, suelos o pisos de ocupación y la ingente cantidad de materiales cerámicos, junto a restos de carbones y fauna, nos induce a pensar que nos encontramos ante un espacio relacionado con un vertedero o basurero.

En el resto de los cortes, la ausencia de niveles claros de ocupación, el desarrollo de los muros, en tramos lineales, sin estructuras adosadas, las

orientaciones de los muros con dos sentidos E-W y N-S, la pésima factura de estos, en ocasiones con un solo paramento, nos indica que nos encontramos ante líneas de muros, o bancales, a cielo abierto, con una función simple de delimitar o enmarcar espacios amplios, como campos de cultivo. El posible vial documentado estaría en relación con este entramado parcelario, de época ibero-romana.

Hay dos consideraciones que apoyan esta posibilidad. La primera meramente orientativa, que se deduce al intercalar las líneas de muros con el parcelario antiguo. La segunda nos pone en relación con el cercano yacimiento de La Alcudia. La situación de este solar en la antigüedad se relaciona con las zonas de explotación agrícola de la ciudad de Ilici. Un mayor conocimiento de la distribución del *ager* del municipio de Ilici y su centuriación, nos aportaría datos que confirmasen esta teoría. A su vez, la presencia de una necrópolis en este solar, como lo demuestra la actuación HBII/00, nos indicaría la posibilidad de que el vial documentado sea la vía de acceso de la ciudad de La Alcudia a la necrópolis. Una visión espacial de los restos documentados nos indicaría en primer lugar de este a oeste el desarrollo del vial con estructuras asociadas, los restos de una estructura con los dos fragmentos de escultura ibérica, a modo de puerta o monumento que anuncia la presencia de la necrópolis.